

El conflicto del aborto en Brasil: el ciclo electoral de 2006¹

Patricia Jimenez Rezende²

RESUMEN

El ciclo electoral brasileño de 2016 es representativo de alteraciones en el campo del conflicto sobre el aborto, provocadas en el contexto de reglamentación de los derechos sexuales y reproductivos nacionales. Grupos próvida, que actúan en el país desde los años 70, se movilizaron políticamente en el interior del primer Gobierno Lula en la forma de un movimiento social nacional. En este contexto, nace el Movimiento Nacional de Ciudadanía por la Vida – Brasil sin Aborto y se alza una campaña nacional contra el aborto, con el objetivo de garantizar una mayoría parlamentaria contra el aborto en las próximas Legislaturas. En el ciclo electoral de 2006 la campaña estimula a candidatos políticos a asumir formalmente el compromiso de la defensa de la vida desde la concepción, contando con el apoyo de grupos u organizaciones (religiosas y no religiosas) contra el aborto.

Palabras claves: Movimientos Sociales – Contra movimientos – Aborto – Movilizaciones Próvida – Ciclo electoral

Introducción

La disputa presidencial brasileña de 2010, polarizada entre los candidatos Dilma Rousseff (PT) y José Serra (PSDB) se adelantó por el lanzamiento de la Campaña antiaborto “La vida depende de su voto -2010”. El tema del aborto gana un importante destaque mediático en el conflicto electoral de 2010 y la Campaña “La vida depende de su voto” contó rápidamente en su lanzamiento con el compromiso de 140 parlamentarios (MACHADO 2012a). En el mismo periodo, el Programa Nacional de

¹ Los resultados presentados en este trabajo parte de un grupo de investigación “Movimientos sociales y contra movimientos: la movilización próvida en el Brasil contemporáneo”, realizada para la obtención del título de Maestría en el Programa de Posgrado en Ciencias Sociales de la Universidad Federal de San Pablo (UNIFESP), bajo la orientación de la da Prof^a Dr^a. Débora Alves Maciel. La realización de la investigación contó con el apoyo financiero de la CAPES – Coordinación del Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (de 01/10/2013 a 31/10/2014) y con el apoyo financiero de la FAPESP – Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de San Pablo, proceso n°. 2014/13558-2 (de 01/11/2014 a 30/09/2015). La investigación se desarrolla en colaboración al grupo de investigación La Batalla del Aborto: Actores, Escenario y Movilización – Proyecto internacional: *Abortion Rights Lawfare* (Chr. Michelsen Institute, Norway); coordinación en Brasil: Escuela de Derecho de San Pablo de la Fundación Getulio Vargas y Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento; investigadores: Ana Luiza Bandeira, Bruno Paschoal, Débora Alves Maciel, Fabiola Fanti, Jéssica da Mata, Marta Machado Assis, Matheus de Barros, Natália Sellani y Patricia Jimenez Rezende.

² La autora es Master en Ciencias Sociales por la Universidad Federal de San Pablo (UNIFESP) y actualmente es investigadora del Centro Brasileño de Análisis y Planeamiento (CEBRAP). Contacto electrónico: pjr1702@gmail.com.

Derechos Humanos (PNDH-3) – que trajo a su agenda el debate nacional la creación de las redes de protección de los Derechos Humanos y Sexuales abarcando la descriminalización del aborto – fue claramente criticado y lo nombraron de “Plan Nacional de la Vergüenza Humana”. Efecto de la presión política, el gobierno de Dilma Rousseff de antemano se encontró comprometido y atascado en relación a la pauta del aborto y la inclinación por la legalización del aborto se esfumó. En esas circunstancias, Rousseff publica la “Carta abierta al pueblo de Dios” firmando su compromiso con la vida (MACHADO, 2012a).

La gran repercusión de la temática del aborto y la intensa actuación próvida en la campaña electoral de 2010 (MACHADO, 2012a) son resultados de las movilizaciones políticas que tuvieron su apoyo ya en 2005. La inauguración de la Era Lula brota un nuevo ámbito social y político, que hace campo para una nueva dinámica en el conflicto del aborto nacional.

De esta forma, este artículo presenta el contexto de desencadenamiento de la dinámica de confrontación acerca del aborto en Brasil, desde el primer mandato del presidente Luiz Inácio Lula da Silva (Lula). La dinámica entre Estado, movimiento y contra movimiento alrededor de la agenda del aborto en este momento político es objeto central y representativo para una comprensión más profunda de la oposición pro-aborto y próvida nacional contemporánea.

El fenómeno político es analizado a partir de la perspectiva teórica de movimientos sociales y contra movimientos. Los movimientos sociales son entendidos como una forma política con límites fluidos, sustentada a largo plazo por enfrentamientos de colectivos organizados en redes conectivas (BISON y DIANI, 2010), rodeados por símbolos y significados compartidos e identidad colectiva acerca de un objetivo en común (MCADAM *et al* 2009; TARROW, 2009). Las conquistas y avances de los movimientos sociales pueden acarrear en la formación de contra movimientos, o sea, movimientos sociales formados y organizados en oposición a otros movimientos sociales ya existentes (BANASZAK y ONDERCIN, 2010; USEEM y ZALD, 1982).

El recorte empírico de este artículo se resume al ambiente político y a la disputa dramatizada en las campañas próvida y pro aborto en las elecciones de 2006. Con destaque a la elección presidencial polarizada entre Luiz Inácio Lula da Silva por el PT

(candidato a la reelección) y Geraldo Alckmin por el PSDB y la disputa parlamentaria nacional. Para eso, se fue confeccionando un banco de movilizaciones acerca del aborto con el objetivo de influenciar en el resultado electoral, a partir de los periódicos digitales de “Folha de São Paulo”, “O Globo” y del periódico de la Cámara y entrevistas realizadas con liderazgos – claves del movimiento próvida.

La Era Lula y la cuestión del aborto

Las disputas por la definición de la práctica del aborto, desde los años 70, ganaron campo en el contexto brasileño en la discusión polarizada entre feministas y la Iglesia Católica, estimulado por los avances de los derechos sexuales y reproductivos en Estados Unidos (EUA) y en países europeos (CORREA, 2004). Sin embargo, las disputas nacionales acerca del aborto, intensificadas gradualmente desde los años 80, fueron añadidas por las políticas gubernamentales del gobierno Lula.³

La histórica unión entre el movimiento feminista y el Partido de los Trabajadores (PT) provocó un momento de oportunidad política para las pautas y demandas feministas con el inicio del gobierno Lula. O sea, un contexto social y político más maleable para la introducción de demandas de la agenda feminista. A nivel del gobierno nacional, el ambiente político se muestra abierto a la inclusión de la temática del aborto en el ámbito político. La gestión nacional con destaque impar a la implementación de Conferencias Nacionales⁴ y Consejos de Política⁵ (FARIA, 2010; PETINELLI, 2011; PINTO, 2006) garante vínculos estrechos entre el gobierno y las feministas, sobretudo, a través del Consejo Nacional de los Derechos de la Mujer⁶.

Resultado de esa sociedad, en julio de 2004, la Secretaria Especial de Políticas para Mujeres (SPM) realizó la I Conferencia Nacional de Políticas para Mujeres y se

³ Luiz Inácio Lula da Silva fue presidente de Brasil de 2003 a 2001

⁴ Proceso de la participación política convocada por el Gobierno, en carácter temporario, de interlocución entre gobierno y sociedad civil en el establecimiento de directrices de políticas públicas y en la formulación de proyectos y propuestas sobre una determinada temática (FARIA, 2010; PETINELLI, 2011).

⁵ De creación gubernamental, son órganos colegiados de composición tanto de agentes gubernamentales como de la sociedad civil. Los Consejos de Política tienen un papel fundamental en la formulación de estrategias y propuestas para la implantación de políticas públicas, y también son lugar de amplia demanda y negociación entre diferentes movimientos sociales (FARIA, 2010).

⁶ Aunque el movimiento feminista, desde la década de 80, haya actuado juntos a los gobiernos a través del Consejo Nacional de los Derechos de la Mujer, participó mas rigurosamente de la elaboración de políticas públicas durante el gobierno Lula (PINTO, 2006).

creó una Comisión Tripartita para “revisar la legislación penal que trata la interrupción voluntaria del embarazo”⁷ (CORRÊA, 2011). La presencia de activistas adentro del gobierno nacional en la era Lula pasó de tal modo que esa Conferencia (entre las otras convocadas por el Estado) fue la única en la cual la representatividad de la sociedad civil no se hizo mayoritaria, exactamente por el hecho de que ya había importantes representantes feministas en cargos institucionales, de modo que eximían a otras representantes (PINTO, 2006). En sinergia con el gobierno en la revisión de la criminalización del aborto⁸, desde febrero de 2004, el movimiento feminista contaba con la actuación de la red Jornadas Brasileñas por el Derecho al Aborto Legal y Seguro. La Jornadas tuvo significativa movilización en las Conferencias preparatorias para la realización de la I Conferencia Nacional de Políticas para Mujeres y en la composición de la Comisión Tripartita.

Instalada en abril de 2005, la Comisión Tripartita (compuesta por seis (6) representantes del Poder Legislativo, seis (6) del Ejecutivo y seis (6) de la sociedad civil) organizó la elaboración de un Anteproyecto apuntando a la legalización del aborto. El proceso de la elaboración del Proyecto facilitó un fortalecimiento en la relación del movimiento feminista con el Ministerio de Salud y algunos parlamentarios, a través de “[...] monitoreo, presión política y divulgación de lo que pasa en esa esfera, pero también de subsidio a los debates, la realización de investigaciones y producción de información y conocimiento sobre el tema del derecho al aborto” (MAYORGA y MAGALHÃES, 2008, p.163).

En sus términos, el Proyecto buscaba la legalización del aborto a través de la reglamentación de su atendimento en el Sistema Único de Salud (SUS) y a través de la cobertura de Obras Sociales, durante un periodo máximo de las primeras 12 semanas del embarazo, en cualquier circunstancia (ROCHA, 2008). Pero la posibilidad de que un Proyecto vaya a votación y, aún, pasible de aprobación no se mostró exenta de antagonismo. En contrapartida, la CNBB, por ejemplo, (importante base de apoyo político del PT) realizó una intensa presión en el gobierno nacional por no haber sido

⁷ Información retirada del Plano Nacional de Políticas para Mujeres de 2005.

⁸ Valiendo, desde 2002, aún durante el gobierno nacional de Fernando Henrique Cardoso ya constaba en la Plataforma Política Feminista la revisión de la legislación punitiva del aborto (CORRÊA, 2011; NOGUEIRA, 2013).

incluida como integrante de la Comisión Tripartita, a punto de que el gobierno fuera a rechazar la presentación del Proyecto directamente al Legislativo (CORRÊA, 2011; NOGUEIRA, 2013).

Buscando esquivar la creciente oposición y revertir la situación negativa del retroceso del gobierno nacional en la asunción del PL, integrantes de la Comisión Tripartita decidieron presentar el Proyecto en formato de un sustituto del Proyecto de Ley al PL n.º. 1135/1991⁹. La estrategia pretendía conseguir una votación del Proyecto lo más rápido posible, y que tendría como relatora a la entonces diputada Jandira Feghali (PCdoB- RJ), personalidad parlamentaria que se asumía favorable a la causa pro aborto.

Las posibilidades de la aprobación del Proyecto sustituto se hacían cada vez más amplias. Sin embargo, las barreras a las iniciativas pro aborto también. El mando de la Cámara de Diputados se encontraba sobre la figura de Severino Cavalcanti del Partido Progresista (PP), de Pernambuco, desde el comienzo de año de 2005. Severino Cavalcanti era candidato concurrente al indicado por el gobierno nacional, Luiz Eduardo Greenhalgh (PT-SP), y declaradamente contrario al aborto, teniendo en su autoría proyectos que hablan de una forma conservadora sobre derechos sexuales y reproductivos y familia, como el PL n.º 947/99 que determina el “Día del Nonato” y el PL n.º 7235/02 que propone la restricción del aborto en casos en que la vida de la embarazada se encuentra en riesgo y de embarazo resultante de violencia sexual. Todavía que de convocatoria del gobierno nacional, la formación de la Comisión Tripartita dependía de la aprobación de Severino Cavalcanti, que reemplazó a dos miembros indicados por la bancada feminista por dos miembros contrarios al aborto para integrar la Comisión. Mismo que después de haber concordado con la Ministro de Políticas para Mujeres, Nilcêia Freire, que aceptaría los nombres indicados por la bancada feminista. Aunque Cavalcanti haya renunciado en septiembre del mismo año, dejando el mando de la casa a Aldo Rebelo del PCdoB de San Pablo, partido político históricamente alineado al PT, el episodio de su elección para la presidencia de la casa a

⁹ De autoría de Eduardo Jorge (PT/SP) y Sandra Starling (PT/MG), cuyo visaba a la descriminalización del aborto a través de la supresión del artículo que caracteriza como crimen el aborto, alterando el Decreto-Ley n.º. 2848 de 1940

rebeldía del gobierno nacional mostró una cisura entre los poderes ejecutivo y legislativo¹⁰.

Internamente al propio PT el panorama no era muy diferente, grupos heterogéneos aliados, coligados y en el interior del partido componían un panorama artesanal de diversidad de posicionamientos alrededor de pautas tan polémicas y controversias. Grupos pentecostales emigraron en masa al PT, desde 2002, teniendo en vista la posibilidad de fortalecerse institucionalmente (MACHADO, 2012b). Tal adhesión pentecostal al PT terminó en una amplia heterogeneidad interna al propio partido. Resultado de eso, la agenda del aborto se veía atascada por intereses divergentes en el interior del propio gobierno.

Frente al contexto político desfavorable del nombrado “mensalão”, en 2005, cuando denuncias de corrupción en cargos de alto rango del gobierno desembocaron en la instauración de Comisiones Parlamentarias de Averiguación (CPIs) y una Averiguación por la Procuraduría General de la República¹¹ (CARREIRÃO, 2007), el gobierno Lula sufrió intenso desgaste político y descrédito popular. Grupos católicos integrantes de la base del PT se desvincularon del partido y, sus disidentes, en 2005, formaron el Partido Socialismo y Libertad (PSOL)¹². Al mismo tiempo, los grupos de oposición aprovecharon el momento de descrédito popular del partido e intensificaron sus movilizaciones (CARREIRÃO, 2007; MACHADO, 2012b).

La amplia absorción de políticos pentecostales por el PT combinada con la crisis política interna del partido alteró el ambiente político. El mensalão trasciende en los grupos de base de apoyo del PT y, paralelamente, en la adhesión popular al gobierno. La era Lula se encuentra debilitada, y una agenda más progresista, en confluencia con las propuestas pro aborto, fue tapada por intereses políticos más conservadores, alineados a las propuestas próvida. El ámbito legislativo de 2004 a 2005 es ilustrativo de ese giro próvida durante el primer gobierno Lula. De manera que el predominio de Proyectos favorables a la legalización del aborto hasta el año 2004 no se mantiene en el año 2005,

¹⁰ Desde 1993 el país no presenciaba tal absurdo político.

¹¹ Durante el mensalão diversos miembros del gobierno nacional tanto del PT como de otros partidos sufrieron serias acusaciones (CARREIRÃO, 2007). El ambiente político de descrédito desencadenó en la desvinculación al partido de movimientos sociales históricamente aliados al PT (DRUCK, 2006).

¹² El PSOL fue oficializado, obteniendo registro definitivo el 15 de septiembre de 2005.

cuando hay una inversión en número de propuestas, predominando posicionamientos antiabortistas.

Sin embargo, mismo con ese giro en el legislativo¹³, retratando un momento de fortalecimiento de las fuerzas próvida en el escenario institucional, políticas pro aborto avanzaban por diferentes canales de participación. Paralelamente a la propuesta del PL sustituto n° 1135/91, también ocurrían los casos de la Imputación del Incumplimiento del Precepto Fundamental n°.54 (ADPF-54)¹⁴, la Ley de Bioseguridad¹⁵, Normas Técnicas¹⁶. Tales avances pro aborto animaron a parlamentarios contra el aborto a reaccionar y, en agosto, se forma el I Frente Parlamentar en Defensa de la Vida – Contra el Aborto, dirigido por el entonces diputado Luiz Bassuma del PT-BA.

Entre varias sesiones e intentos frustrados de votar el PL sustituto, una verdadera batalla fue entablada en el interior del Congreso Nacional y en sus auditorios. El cruce fue tan intenso que exigió su discusión en una Audiencia Pública, realizada el 22 de septiembre de 2005, en la Comisión de Seguridad Social y Familia, En esta ocasión, grupos próvida ya anunciaban: “¡En 2006 hay elecciones!” . A pesar de los intentos pro aborto, sobre la intensa presión próvida en el Congreso Nacional prorrogando la votación del Proyecto sustituto, el PL no fue votado en 2005 y fue archivado hasta 2007, cuando se lo vuelve a tramitar en el Congreso sin éxito (MIGUEL, 2012; ROCHA, 2008).

¹³ Panorama contrario al que se mostraba en el país desde la década de 90.

¹⁴ Movida por la Confederación Nacional de los Trabajadores de la Salud (CNTS) y con asesoría de la Anis: Instituto de Bioética, Derecho Humanos y Género. La acción le requirió directamente al Supremo Tribunal Federal (STF) que fueran consideradas excepciones al Artículo 128 del Código Penal brasileño y, por lo tanto, no sujeto a la penalidad la anticipación del parto en caso de anencefalia grave comprobada. La ADPF-54 se efectiva en abril de 2005, después de un periodo de siete meses invalidada por su casación en una Plenaria del STF (RIBEIRO, 2012).

¹⁵ Pronosticando la liberación de investigaciones científicas con uso de células troncos embrionarias generadas en fertilización *in vitro*, en 2005, se tramitó en el Congreso el Proyecto de Ley de Bioseguridad. A pesar de no tratarse directamente de la cuestión del aborto el PL, problematizó la noción del inicio de la vida, objeto central en la disputa del aborto desde la Asamblea Constituyente. Representativa de la traba en torno al aborto durante el gobierno Lula, la Ley de Bioseguridad fue aprobada en 2005 e, en el mismo año, cuestionada por una Acción Directa de Inconstitucionalidad (ADI) (LUNA, 2010; SALES, 2014).

¹⁶ En esa coyuntura, en 2005, en el ámbito ejecutivo, el Ministro de Salud de Humberto Costa elaboró y divulgó la Norma Técnica de “Atención al abortamiento” (BRASIL, 2005a) y reeditó la Norma Técnica de “Prevención y Tratamiento de Agravios Resultantes de la Violencia Sexual contra Mujeres y Adolescentes” (BRASIL, 2005b), ambas abordando la cuestión del aborto a partir de un punto de vista favorable a su legalización.

Abordando tema explosivo para la sociedad brasileña a partir de un punto de vista pro aborto, el sustituto del PL nº 1135/91 fue la chispa que faltaba para las movilizaciones próvida den forma a la figura de los movimientos sociales. Pues, priorizando el tema urgente del momento – el PL sustituto – que a partir del Frente Parlamentar se realizó el I Seminario Nacional en Defensa de la Vida, cuando, por la primera vez, sus organizadores y participantes tuvieron “*una radiografía de los próvida en Brasil*”¹⁷.

La reacción próvida

Las posibilidades de alteraciones legales y legitimadas popularmente en la conceptualización del aborto fueron catalizadoras para la movilización próvida y favorecieron alteraciones singulares en la dinámica del conflicto del aborto nacional. Grupos próvida que ya estaban insertos en la estructura parlamentaria infringieron las puertas de la esfera institucional y realizaron el 12 de julio de 2006, la Plenaria Nacional Próvida. Realizada en el Auditorio de la Cámara de Diputados Nereu Ramos, la Plenaria fue apoyo de una movilización que fue altamente organizada y estructurada para el ciclo electoral de aquel año, una vez que, posibilitó la formación de un movimiento próvida con una actuación a nivel nacional, reuniendo grupos activos en el país desde la década de 70, que antes estaban dispersos.

Durante la Plenaria fue promovida la “Campaña Nacional en Defensa de la Vida” y concomitante a eso se creó el Movimiento Brasil sin Aborto (nombrado actualmente como Movimiento Nacional de Ciudadanía por la Vida – Brasil sin Aborto). Reuniendo grupos, organizaciones, instituciones y movimientos diversos tanto de actuación específica a la causa del aborto como de actuación más abarcadora, distribuidos a lo largo del territorio nacional, se da la conceptualización/elaboración de la “Campaña Nacional en Defensa de la Vida” y del Movimiento Brasil sin Aborto. Por lo tanto, fue en la estructuración para que la Campaña se haga viable que también se hizo viable la formación del Movimiento Brasil sin Aborto, dos entrañas del aparato institucional para las calles.

¹⁷ Entrevista con uno de los fundadores del Movimiento Nacional de Ciudadanía por la Vida – Brasil sin Aborto.

El Movimiento se creó con el objetivo de actuar y “ajustarse por la UNIDAD en la acción (movilización de las conciencias) y por una identidad aconfesional y suprapartidaria”, en la “defensa del niño desde el embarazo y la garantía de la Vida en su plenitud”¹⁸. Para esto, el director nacional reunió en su consejo a representantes de instituciones de diversas confesiones, como la Pastoral de la Familia de la Confederación Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB), la Federación Espiritista Brasileña (FEB), la Red Brasileña del Tercer Sector (REBRATES) y la Asociación Nacional Próvida Familia.

El panorama político, en 2005, se veía bastante diferente de lo retrataba a Brasil al inicio de la era Lula. Tales innovaciones en el activismo próvida alteraron la dinámica del movimiento, contra movimiento y el Estado en el ambiente de la campaña electoral presidencial y parlamentaria nacional de 2006. Movilizaciones pro aborto y próvida se encontraban en disputa directa en este ciclo electoral.

Ciclos electorales y conflicto político: síntesis analítica

En perspectiva del conflicto político, los movimientos sociales son una forma de política con límites fluidos sustentada a largo plazo confrontante por colectivos organizados en redes conectivas (BISON y DIANI, 2010), cubiertos por símbolos y significados compartidos e identidad colectiva alrededor de un objetivo en común (MCADAM *et al* 2009; TARROW, 2009). La acción colectiva es fomentada por sentimientos e injusticia, de tal modo que la inactividad presenta daños más grandes que la propia acción (DELLA PORTA y DIANI, 2006a; TARROW, 2009), al mismo tiempo en la acción colectiva centralizada en repertorios y estrategias de movimientos sociales (en lugar de revoluciones, terrorismo, vandalismo, alianzas, etc.) se muestra hábil para que los objetivos en vista sean alcanzados, o sea, que ejerza presión y/o influencia sobre los grupos de poder del campo en el que se encuentra la disputa (MCADAM, TARROW y TILLY, 2009; TARROW, 2009).

Las conquistas y los avances de los movimientos sociales pueden acarrear en la formación de contra movimientos, o sea, movimientos sociales formados y organizados

¹⁸ La trayectoria del Movimiento Nacional de Ciudadanía por la Vida (Brasil sin Aborto) y los desafíos para los próximos cuatro años (2011-2014)

en oposición a otros movimientos sociales que ya existen. Los objetivos y avances del movimiento social inicia van a encuentro directo con los objetivos y avances del contra movimiento, lo que desemboca en una disputa de movilizaciones y contra movilizaciones dentro de un mismo campo (BANASZAK y ONDERCIN, 2010; USEEM y ZALD, 1982).

Vector determinante para el desarrollo del conflicto entre movimiento y contra movimiento, los periodos electorales se caracterizan por momentos de intensa movilización colectiva. Esto, pues, representa momentos de transición política y sus resultados interfieren directamente en la relación que se establece entre el movimiento, contra movimiento y el Estado. En ese sentido, los periodos electorales son interpretados como ciclos electorales. O sea, momentos en que hay una amplia movilización de grupos y actores colectivos diversos, en la búsqueda por presionar candidatos e influenciar electores de manera que los resultados electorales les permitan nuevas/más oportunidades políticas.

Lejos de entablar una relación binaria y simple, movimientos sociales y el Estado protagonizaron una parte importante de la política occidental contemporánea. En esta interacción el Estado les puede responder de diversas formas a los movimientos, sea reprimiéndolos, conviviendo pacíficamente, dándoles fuerza y/o siendo influenciado por ellos (GOLDSTONE, 2003). En confluencia a esa afirmativa, movimientos y contra movimientos duelan entre sí pero no en un vacuo, sino en un ambiente socio político cambiante en que las acciones y las posiciones del Estado ejercen fuerzas en esta dinámica y, de manera recíproca, movimiento y contra movimiento interaccionan sobre las fuerzas del Estado (MEYER y STAGGENBORG, 1996).

Por contar con una amplia visibilidad mediática, los ciclos electorales permiten que movimientos y contra movimientos interaccionen de forma más elocuente con el público. De esta forma, se presentan como momentos de oportunidad política en que movimientos y contra movimientos reaccionan al contexto político y al ambiente discusivo y cultural en el que la disputa se engendra. La prensa desarrolla un importante papel en este contexto, al paso que los movimientos dependen de ella para propagar sus

mensajes¹⁹ y que la forma como el movimiento es mostrado al público interfiere directamente en su repercusión, y aún, la forma como la prensa articula simbólicamente valores y emociones en torno a una cuestión no solamente puede interferir en la repercusión de determinado movimiento sino también en la movilización de este movimiento – en el estímulo o en la falta de ánimo de sus activistas – (DELLA PORTA y DIANI, 2006a). O sea, las elecciones son momentos propicios para indicar simbólicamente sobre la sociedad, aprovechándose del momento político para divulgar sus percepciones del mundo y conquistar nuevos adeptos (JASPER, 2007; TARROW, 2009).

De esta manera, los conflictos electorales encierran en sí mismos momentos propicios para que los movimientos sociales traigan a la luz temas que engloban, por ejemplo los derechos sexuales y reproductivos al enfoque de la prensa y que presionen a los candidatos a posicionarse públicamente frente a determinadas problemáticas (DELLA PORTA y DIANI, 2006b). Esto es porque el objetivo no es solamente elegir a sus candidatos sino también presionar a otros candidatos a que se comprometan con sus demandas.

La campaña, que es una forma de acción típica de los movimientos sociales, se caracteriza por no resumirse a un único evento, y si por unir a largo plazo y en pro de un mismo esfuerzo varios eventos, repertorios variados, un grupo identificado de actores y un público específico. Como denominó Tilly (2010), episodios de conflictos de movimientos sociales exhiben VUNC (valor, unidad, números y compromiso), o sea, Valores, símbolos y significados compartidos, Unidad, como cierto *modus operandi* típico de campañas, repertorios de movilización (marchar, cantar, levantar carteles y banderas, etc.); Número, en el sentido de que campañas para efectuar presión política necesitan contar con un gran volumen de participantes y apoyadores; Compromiso, del grupo en participar de todas las actividades de la campaña “ *Haga frío o haga calor*” (TILLY, 2010).

Por lo tanto, las campañas en periodos electorales, además de permitir una observación en escala reducida de los movimientos sociales, combinan un contexto más

¹⁹ En las sociedades contemporáneas, con los avances tecnológicos y comunicativos, los movimientos sociales se han articulado también en prensas alternativas (propias o no) (DELLA PORTA e DIANI, 2006a).

amplio en un campo en el que diversos actores – aliados y oponentes – movimientos sociales, contra movimientos y Estado están en plena interacción no solamente en la disputa de cargos gubernamentales, sino también en la convicción de la opinión pública sobre determinado tema. Durante los conflictos electorales, las disputas entre movimientos y contra movimientos son peleadas, la coyuntura política en fluctuación coloca a la dinámica del conflicto en modo de atención para las nuevas remodelaciones.

El conflicto del aborto en el ciclo electoral de 2006

La temática del aborto gana importante destaque en la elección presidencial de 2010 (BARRERAS, 2013; MACHADO, 2012a). A pesar que no es una novedad en los ciclos electorales brasileños. Ya en el segundo turno de la primera elección presidencial directa después de la redemocratización del país, en 1989, el tema se presentó en el conflicto electoral. Sin embargo, se presenta más como un ataque denunciante entre candidatos de que como una cuestión para un debate de agendas políticas (BARRERAS, 2013).

En el pleito de 2006, estaban en disputa los cargos políticos a gobernador, diputado provincial y nacional, senador y presidente. Para las elecciones presidenciales ²⁰ el protagonismo de la disputa quedaba entre los candidatos Luiz Inácio Lula da Silva del PT con coligación del PCdoB y PRB, Geraldo Alckmin del PSDB coligado al PFL y, luego la candidata Heloisa Helena del PSOL con coligación del PSTU y PCB. Yendo a segundo turno el PT y PSDB. Lula, que ya ocupaba el cargo de la presidencia, desde 2003, buscaba su reelección a pesar los escándalos del mensalão. A pesar de que la popularidad del gobierno Lula sufre cierta disminución, mantuvo su ventaja hacia la candidatura de Alckmin (CARREIRÃO, 2007).

En este contexto, el ciclo electoral de 2006 se transforma en un campo de conflicto alrededor del aborto, con la intromisión de grupos próvida en una gran campaña por candidatos presidenciales y parlamentarios próvida y contra la elección de candidatos pro aborto; en contrapartida, el movimiento feminista se empeñó en una

²⁰ También concurrían a la presidencia de 2006: Cristovam Buarque por el Partido Democrático Laboral PDT, José Maria Eymael por el Partido Social Demócrata Cristiano PSDC, Luciano Bivar por el Partido Social Liberal PSL, y Ana Maria Rangel por el Partido Republicano Progresista PRP (CARREIRÃO, 2007).

campaña centralizada en la participación política femenina y para la elección de candidatos alineados a las propuestas pro aborto.

Teniendo en vista la pelea en torno al aborto en el contexto nacional y el panorama político de las elecciones, que se configuran como escenario de disputas, existe en el ciclo electoral de 2006 una difusión de la contra movilización próvida. En el formato de una campaña de alcance nacional, grupos próvida actuaron directamente en el convencimiento público y en la orientación del electorado para influenciar en el resultado electoral. No es ninguna novedad que en ciclos electorales, los movimientos tengan una amplia movilización buscando incidir en la coyuntura política fluctuante. El movimiento feminista brasileño desde las elecciones de 1982 ya se hacía valer de este mecanismo de participación política a través del “Alerta Feminista Para las Elecciones”. Pero, es novedad en el conflicto en torno al aborto una movilización con objetivos específicos próvida, organizada a escala nacional a través de una red de interacción política.

En total fueron organizados trece (13) eventos de movilizaciones en torno al aborto, siendo siete (7) próvida y seis (6) pro aborto. Las iniciativas de ambos lados abordaron el aborto a partir de aspectos legales, éticos, morales y también a partir de aspectos más científicos y biológicos. La votación del sustituto al PL nº 1135/91, que se postergó para la siguiente legislación, fue tema protagonista de movilizaciones y contra movilizaciones.

La disputa entre los repertorios de acción

El contra movimiento y el movimiento en torno al aborto se valieron de la actuación de diferentes grupos a partir de diversas tácticas en el conflicto electoral de 2006. Tanto en la movilización pro aborto como en la próvida se realizaron dos tipos de campañas, una campaña positiva y una negativa. El movimiento feminista resaltó positivamente la legalización del aborto y, al mismo tiempo negativamente su no legalización. De una forma inversa, el movimiento próvida destacó el lado positivo de la no legalización y de su criminalización integral y, al mismo tiempo, destacó negativamente su posible legalización.

La movilización próvida privilegió a manifestaciones de tipo directa y vía de comunicación en su actuación, pero también se hizo valer de movilizaciones

institucionales/convencionales²¹. Fueron confeccionados y divulgados documentos y materiales de movilización, realizados seminarios y plenarias, confeccionados y distribuidos panfletos y carteles, y al mismo tiempo, constituidas las bases estructurales para una movilización prolongada. En cambio, la actuación feminista tuvo manifestaciones más vía comunicación y directa e intenso uso de *lobby*, sobretodo, a través de la utilización de prensa propia para la vinculación de noticias y acompañamiento de la disputa electoral, confección y divulgación de documentos, realización y divulgación de estudios y también en la realización de peticiones. De acuerdo con el Cuadro I.

La articulación de grupos y activistas próvida en las esferas institucionales y societarias se presenta como una fuerte estrategia de acción. A fin de cuentas, es en la permuta entre estos diferentes actores que nació y se consolidó el proyecto de una actuación a nivel nacional en el conflicto de 2006. En esta estela, las movilizaciones contra el aborto, no resultaron apenas de varias formas, pero también desde ambientes menos institucionalizados, como en ambientes más institucionalizados.

Cuadro I
Repertorio de acción en el conflicto electoral de 2006

Repertorio de acción	Pro Aborto	Próvida
Manifestación vía comunicación	Vinculo de noticias. Divulgación de documentos, entrevistas y artículos. Divulgación de datos de investigación. Desarrollo de prensas propias alternativas	Divulgación de documentos y materiales de movilización. Producción de sitio web y páginas en internet propias. Envío de e-mails y mensajes por celular. Confección y distribución de Panfletos y Carteles. Divulgación de datos de investigación. Desarrollo de prensas propias alternativas
Manifestación Directa	Confección de documento. Petición. Realización de investigación y producción de datos	Realización de Seminario. Realización de Plenaria. Confección de documentos, nota y manifiesto. Producción de cuestionario
Manifestación Institucional/convencional	Lobby	Constitución de los comités Estadales de movilización. Formación de movimiento. Lobby

²¹ De acuerdo con formas de movilización (Institucional, Directa, Confrontación, Confrontación con el uso de violencia) presentadas por Kriesi, *et al* (1995).

Las movilizaciones contra el aborto se mostraron más ofensivas que las movilizaciones pro aborto, empujando una diversidad mayor de formas de acción en el conflicto, y sobretodo, aprovechando estos momentos de oportunidad política para su organización a largo plazo en la causa del aborto. Existe en las acciones próvida, aspectos de formas de acción más destructivas, por ejemplo, en la realización del “boca de urna” por mensaje de celular. Acción que infringió normas y reglas electorales, dependiendo para una acción de perturbación de eventos oficiales. Mientras que las movilizaciones pro aborto priorizaron el debate sobre el ambiente político, la participación política femenina y su baja representatividad en el Congreso brasileño, en detrimento de una campaña electoral pro aborto, propiamente dicha, que buscara por compromisos con candidatos y una amplia divulgación con candidatos y una amplia divulgación de la pauta de legalización y /o descriminalización del aborto.

El movimiento feminista se hizo valer de un repertorio de acción, resaltando el cambio de los términos penales que rigen la cuestión del aborto en el país para términos legales. Mientras que grupos contra el aborto actuaron destacando la manutención de la cuestión del aborto en términos penales. Las movilizaciones contrarias, incluso, han sido retratadas en la literatura sobre movimientos sociales como típicamente empeñadas en la estabilización de determinados valores. O sea, está más relacionada a la conservación de determinado *status quo*, que en su mudanza. En constante interacción, ambos, contra movimiento y movimiento, se empeñaron en el conflicto electoral tanto de una forma más indirecta, a través de la organización y publicación de candidatos y sus pautas referentes al tema, como de una forma más directa, a través de la convocatoria del electorado para votar en candidatos posicionados y alineados a sus perspectivas.

El movimiento próvida se demostró más movilizado en el proceso electoral de 2006. Mientras que el movimiento feminista parecía más decaído en su movilización pro aborto. En posición de ataque, las movilizaciones próvida condujeron la disputa del conflicto electoral en medio a tácticas más ofensivas, como en la estructuración de una Campaña de porte nacional, con un abordaje exclusivo para la pauta del aborto.

Signos y significados en disputa

Contra movimiento y movimiento se encuentran en constante interacción, el proceso de interpretación y re significación, o sea, del encuadramiento interpretativo de ambos lados, no se da sino como parte de esa interacción. Encuadramientos interpretativos y contra encuadramientos interpretativos se establecen en un embate en la búsqueda de convencimiento público, al mismo tiempo en que van ganando nuevos significados y significando determinados conceptos y visiones del mundo en la dinámica persuasiva que se hace presente en el conflicto (BENFORD, 2014).

Los encuadramientos interpretativos se presentan en la disputa del aborto en conflicto directo. El movimiento y contra movimiento desarrollan sus retóricas en referencia y en contrapartida a su respectivo adversario. Hablando desde un mismo punto, los dos buscan – tanto a partir de interpretaciones más racionales como más emocionales – mostrar a través de sus visiones de mundo la conceptualización del aborto. Gradientes de racionalidad y moralidad se combinan en la elaboración de argumentos y pruebas de acción de cada uno de los lados de la disputa, de acuerdo con su cultura interna. En este camino, las definiciones en torno a la noción de vida, de muerte, persona, maternidad y del papel social de la mujer fueron interpretadas en encuadramientos y contra encuadramientos del aborto en el conflicto electoral de 2006. Se identificó que ambos lados movilizaron tres (3) encuadramientos interpretativos: Legal, Médico-científico y de Género. De acuerdo con Cuadro II (a seguir).

En las interpretaciones en disputa, si de un lado contrario al aborto prevalece la premisa de que hay vida desde el momento de concepción/fecundación, del lado antagónico la premisa es contraria, la vida no se inicia en el momento de la concepción.

El encuadramiento y contra encuadramiento Legal se refieren a un abordaje que busca en la constitucionalidad base ora en la defensa de la vida de la mujer ora en la defensa de la vida del feto. Se identificaron dos abordajes pro y anti aborto en el encuadramiento Legal: uno, vía derechos de ciudadanía y otro vía derecho penal. La primera (vía derechos de ciudadanía) engloba el tema del aborto apuntando a la garantía y a las ampliaciones de los derechos. La segunda (vía derecho penal) engloba la temática apuntando ora a imputar carácter criminal, ora a imputar el carácter no criminal a la práctica del aborto, o sea, trata el tema a partir de un punto de vista punitivo. Del aspecto del encuadre y contra encuadre Médico-científico también se

identificaron dos abordajes: uno, vía mujer y otro vía feto. En este encuadramiento, a veces, las interpretaciones se basan en la mujer como sujeto de atención médica, o en el feto como sujeto y no sujeto, a ser definido por las ciencias biológicas y médicas. El encuadre de Género, aborda el tema del aborto a partir de aspectos más morales, en la búsqueda por la definición del papel social de la mujer en el sistema de la reproducción humana.

Cuadro II

Encuadramientos interpretativos en el conflicto electoral 2006

Encuadramiento interpretativo		Próvida	Pro Aborto
Legal	Derechos de ciudadanía	El aborto como amenaza al derecho a la vida del feto	El aborto como derechos sexuales y reproductivos, parte de los derechos humanos de la mujer
	Derecho Penal	La criminalización del aborto como una forma de castigar el atentado a la vida del feto	La criminalización del aborto como una forma de reiterar desigualdades sociales, una vez que son las mujeres pobres que mueren en abortos clandestinos
Médico – científico	Mujer	El no aborto como una cuestión de cuidado de la salud pública de la mujer, teniendo en vista los altos números de mujeres que mueren en abortos clandestinos	El aborto como una cuestión de salud pública, en consecuencia de los altos índices de muertes femeninas ocasionadas por abortos en la clandestinidad
	Feto	El aborto como riesgo de vida del feto, que inicia en el momento de la concepción	El aborto no coloca en riesgo la vida del fetal, una vez que la vida no inicia en el momento de la concepción
De Género		El no aborto como una cuestión de dignidad de la vida humana y de la familia, la maternidad le da dignidad a la mujer	El aborto como una cuestión de autonomía femenina y empoderamiento de su cuerpo, la posibilidad de elección le da dignidad a la mujer

Estos tres grandes encuadres identificados no se presentan unos insolados de los otros, la argumentación en torno al aborto se encuentra en las intersecciones de los

encuadramientos. Siendo que los encuadramientos del aborto Legal, Médico-científico y de Género se mezclan en discursos y posicionamientos.

Conclusión

El panorama del conflicto político de movilizaciones y contra movilizaciones en torno al aborto durante la primera presidencia de Lula se mostró disputado. Haciendo uso de estrategias típicas de los movimientos sociales nacionales, como presentado en Abers *et al* (2014), el movimiento feminista no apenas actuó a través de demandas al Estado como también actuó como parte del Estado a través de cargos políticos y alianza con el gobierno nacional. En esa coyuntura, algunas posibilidades se abrían para la legislación y/o descriminalización integral del aborto con la proposición del sustituto al Proyecto de Ley nº1135/91, la aprobación previa de la Ley de Bioseguridad, la divulgación de la Norma Técnica de “Atención Humanizada al abortamiento” y la reedición de la Norma Técnica de “Prevención y Tratamiento de los Agravios Resultantes de la Violencia Sexual contra Mujeres y Adolescentes” y la sentencia de la ADPF nº54.

Como respuesta a los avances feministas y a las amenazas a sus valores, grupos próvida se organizaron a partir del interior del aparato institucional, en 2005, a través del I Frente Parlamentar en Defensa de la Vida – Contra el Aborto, crearon un movimiento social nacional de pauta exclusiva anti aborto: el Movimiento Brasil sin Aborto (actualmente denominado Movimiento Nacional de Ciudadanía por la Vida – Brasil sin Aborto)²². Las posibilidades de alteraciones legales y legitimadas popularmente en la conceptualización del aborto fueron catalizadoras para la organización, a nivel nacional, de grupos próvida. Esa nueva forma de estructura de movilización llegó para marcar el conflicto del aborto en el ciclo electoral de 2006 y se vuelve más incisiva aún en el ciclo electoral de 2010.

²² Actualmente el Movimiento de Ciudadanía por la Vida – Brasil sin Aborto con sede principal en Brasilia, posee trece (13) comités provinciales y ocho (8) comités municipales. Y se encuentra bajo la presidencia nacional de la profesora Dr^a en microbiología del departamento de biología celular de la Universidad de Brasilia (UNB) Lenise Garcia y bajo la vicepresidencia nacional de la médica en ginecología y obstetricia, vinculada al Centro Interdisciplinar de Estudios en Bioética del Hospital San Francisco de Assis (CIEB) la Dr^a. Elizabeth Kipman. (**Disponible en:** <<http://brasilemaborto.org/sobre/>>. **Acceso en:** 12 mar.2016).

Despliegue del conflicto que se creó en el interior del primer gobierno Lula y fue a las calles, el Movimiento Brasil sin Aborto, en agosto de 2007, realizó la I Marcha Nacional de Ciudadanía en Defensa de la Vida. Una forma de acción típica de movimientos sociales, grupos y manifestantes próvida se unieron en las calles de la Explanada de los Ministerios contra la legalización del aborto. Levantando carteles, y vistiendo, literalmente, la camiseta del movimiento social, por la primera vez en Brasil, se realizó una marcha de amplitud nacional, exclusivamente, contra el aborto. Corroborando con la actuación del Movimiento, como mostrado en Luna (2010), en 2008, la Iglesia Católica, abrió una campaña Fraternidad, con el tema “defensa de la vida”. En la dirección contraria, impulsado por la amplia movilización próvida, conforme destacado por Fanti (2016), el movimiento feminista en conjunto con los demás movimientos y grupos pro aborto creó, en 2008, el Frente Nacional contra la Criminalización de las Mujeres y por la Legalización del Aborto, organización de actuación direccionada para la causa pro aborto en el ámbito societario.

El contexto de las movilizaciones en torno al aborto en el conflicto electoral de 2006 fue crucial para la comprensión de la batalla pro aborto *versus* anti aborto nacional más reciente. Pues, es núcleo duro de un activismo próvida organizado estratégicamente en la forma política del movimiento social. Como preuncio de los años que seguirían, el Movimiento Nacional de Ciudadanía por la Vida – Brasil sin Aborto, en 2007, se declara públicamente contra, de la entonces Ministro de la Casa Civil, Dilma Rousseff. En el ámbito institucional, el I Frente Parlamentar en Defensa de la Vida – Contra el aborto inauguró una tendencia organizativa de grupos contra el aborto en el parlamento brasileño: en la 53ª Legislatura (2007 a 2010) fue creado el Frente Parlamentar contra la Legalización del Aborto – Por el Derecho a la Vida y el Frente Parlamentar Mixto en Defensa de la Vida – Contra el aborto; y en la 54ª Legislatura (2011 a 2014) se creó nuevamente un Frente Parlamentar Mixto en Defensa de la Vida – Contra el aborto.

Tema difícil, la controversia del aborto se demostró permeada a varios niveles de la política nacional. El conflicto entre movimiento y contra movimiento encontró espacio para duelo en el interior del propio Estado. Las múltiples y heterogéneas alianzas y coligaciones realizadas por el gobierno Lula, condición para su gobernabilidad, hicieron del Estado *locus* de un embate trabado para amplias modificaciones en la cuestión del aborto. Se establecía una crisis interna en el gobierno

Lula antes mesmo del mensalão. Las fuerzas de intereses antagónicos instaladas en aparato estatal se enfrentaban constantemente y formaban un gobierno de conflictos. Así como el movimiento feminista, grupos próvida también actuaron como parte del Estado.

De esta manera, la dinámica de contra movilizaciones en torno al aborto se demostró parte importante de un proceso más amplio en la política nacional; grupos organizados a partir de intereses contrarios al del gobierno nacional se crearon tanto en el interior del aparato estatal como en su exterior. Alianzas y coaliciones heterogéneas, realizadas desde el primer mando de Lula, actuaron enérgicamente bloqueando y presionando las políticas tanto de la era Lula como del gobierno Rousseff.

Bibliografía

ABERS, Rebecca *et al.* (2014). Repertórios de Interação Estado-Sociedade em um Estado Heterogêneo: A Experiência na Era Lula. **Revista Dados**: Rio de Janeiro, 57(02), 325-57.

BANASZAK, Lee Ann; ONDERCIN, Heather (2010). **Explaining Movement and Countermovement Events in the Contemporary U.S. Women's Movement**. In American Political Science Association Meetings: Washington – Columbia.

BARRERAS, Sandra (2013). **O agendamento do aborto na campanha presidencial brasileira de 2010**: reverberação e silenciamento estratégicos entre imprensa, mídias sociais e candidatos, 368f, 2013. Porto Alegre, Tese de Doutorado em Comunicação e Informação, Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul – UFRGS.

BENFORD, Robert *et al* (2014). The emergence, development, and future of the framing perspective: 25 + years since “frame alignment”. **Mobilization**: An International Journal, 19 (01), 23-45.

BISON, Ivano; DIANI, Mario (2010). Organizações, coalizões e movimentos sociais. **Revista Brasileira de Ciência Política**: Brasília, n. 3, 219-250, jan./jul.

CARREIRÃO, Yan (2007). A eleição presidencial brasileira de 2006: uma análise preliminar. **Revista Política & Sociedade**, n. 10, 91-116.

CORRÊA, Sônia (2004). **Aborto na cena política global**: fios de história, desafios do momento. In. IPAS- Brasil 10 anos.

_____ (2011). Brasil: aborto na linha de frente. **Questões de Saúde Reprodutiva**. 05(01), 88-95.

COUTINHO, Francisco *et al* (2008). A polissemia do conceito vida. In. MAIA, Mônica (Org.). **Direito de Decidir**: múltiplos olhares sobre o aborto. Autêntica, 09-28.

DELLA PORTA, Donatella; DIANI, Mario (2006a). Action forms, repertoires, and cycles of protest. In _____. **Social movements**: an introduction. Blackwell Publishing. (2ed.). 163-192.

_____ (2006b). The policing of protest and political opportunities for social movements. In _____. **Social movements**: an introduction. Blackwell Publishing. (2ed.), 193-222.

DRUCK, Graça (2006). Os sindicatos, os movimentos sociais e o Governo Lula: cooptação e resistência. **Observatório Social da América Latina**, VI (19), CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Buenos Aires.

FANTI, Fabíola (2016). **Mobilização social e luta por direitos**: um estudo sobre o movimento feminista. 2016. 182f. Tese de Doutorado em Ciências Sociais, Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia, Letras e Ciências Humanas – UNICAMP. Campinas.

FARIA, Cláudia (2010). Estado e organizações da sociedade civil no Brasil contemporâneo: construindo uma sinergia positiva? **Revista Sociologia e Política**: Curitiba, 18 (36) 187-204.

GOLDSTONE, Jack (2003). Introduction: Bridging institutionalized and noninstitutionalized politics. In _____. **States, parties, and social movements**. Cambridge University Press, 01-24.

JASPER, James (2007). Tastes in Tactics. In _____. **The art of moral protest**: culture, biography, and creativity in social movements. The University of Chicago Press: Chicago.

KRIESI, Hanspeter *et al* (1995). **New social movements in Western Europe**: A Comparative Analysis. London: ULC.

LUNA, Naara (2010). Aborto e células-tronco embrionárias na campanha da fraternidade: Ciência e ética no ensino da Igreja. **Revista brasileira de Ciências Sociais**. 25(74), 91-192.

_____ (2014). Aborto e corporalidade: sofrimento e violência nas disputas morais através de imagens. **Revista Horizontes Antropológicos**: Porto Alegre, 20(42), 293-325.

MACHADO, Maria (2012a). Aborto e ativismo religioso nas eleições de 2010. **Revista Brasileira de Ciência Política**: Brasília, n. 07, 25-54.

_____ (2012b). Religião, cultura e política. **Revista Religião e Sociedade**: Rio de Janeiro, 32 (02), 29-56.

MAYORGA, Claudia; MAGALHÃES, Manuela (2008). Feminismo e as lutas pelo aborto legal ou por que a autonomia das mulheres incomoda tanto? *In* MAIA, Mônica (Org.). **Direito de Decidir**: múltiplos olhares sobre o aborto. Autêntica, 141-170.

MCADAM, Doug *et al* (2009). Para mapear o confronto político. **Revista Lua Nova**: São Paulo, n.76, 11-48.

MEYER, David; STAGGENBORG, Suzanne (1996). Movements, countermovements, and the structure of political opportunity. **The American Journal of Sociology**, 101(06), 1628-1660.

NOGUEIRA, Thays (2013). **A trajetória da discussão sobre a legalização do aborto no governo executivo brasileiro entre os anos de 2004 e 2010**: reflexos da relação movimento feminista e Estado durante o governo Lula. Águas de Lindóia, 2013. Trabalho apresentado em 37º Encontro Anual da ANPOCS, Águas de Lindóia, de 23 a 27 de set., 2013.

PETINELLI, Viviane (2011). As Conferências Públicas Nacionais e a formação da agenda de políticas públicas do Governo Federal (2003-2010). **Opinião Pública**: Campinas, 17 (01), 228-50.

PINTO, Céli Regina Jardim (2006). **As Conferências Nacionais no Governo Lula**: Limites e Possibilidades da Construção de uma esfera Pública. Caxambú, 2006. Trabalho apresentado no XXX Encontro Anual da ANPOCS, Caxambu, out. 2006.

RIBEIRO, Flávia (2012). Aborto por anencefalia na mídia brasileira: análise retórica do debate entre as posições “pró-escolha” e “pró-vida”. **Revista Brasileira de Ciência Política**: Brasília, n.07, 83-114.

ROCHA, Maria (2008). **A Questão do Aborto no Legislativo Brasileiro**: uma visão geral dos anos 90 e da década atual. Caxambu, 2008. Trabalho apresentado no XVI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, Caxambu, de 29 de set. a 03 de out. 2008.

SALES, Lilian (2014). A controvérsia em torno da liberação das pesquisas com células tronco embrionárias no Brasil: posições e argumentos dos representantes da Igreja Católica. **Revista de antropologia**: São Paulo, USP, 57(01), 179-214.

TARROW, Sidney (2009). **O poder em movimento**: movimentos sociais e confronto político. Petrópolis, Rio de Janeiro: Vozes.

TILLY, Charles (2010). Os movimentos sociais como política. Brasília: **Revista Brasileira de Ciência Política**, n. 03, 133-160.

USEEM, Bert; ZALD, Mayer (1982). **Movement and Countermovement**: Loosely Coupled Conflict. Paper presented at Annual Meetings of the American Sociological Association: San Francisco – California.

